



## **Guía Homilética – ¡El matrimonio es un viaje y Dios tiene el mapa!**

9 de febrero de 2025 – V Domingo del Tiempo Ordinario y Día Mundial del Matrimonio

**Primera Lectura:** Isaías 6,1-2a,3-8 – Santo, Santo, Santo es el Señor... Soy un hombre de labios impuros... Aquí estoy, Señor, ¡envíame!

**Salmo Responsorial:** Salmo 137 – Señor, tu amor perdura eternamente.

**Segunda Lectura:** 1 Corintios 15,1-11 – Por la gracia de Dios, soy lo que soy, y su gracia no ha sido estéril en mí.

**Evangelio:** Lucas 5,1-11 – El llamado de Simón, Santiago y Juan: “No temas; desde ahora serás pescador de hombres”.

Las siguientes notas se ofrecen como punto de partida para su reflexión; no es necesario abordarlas todas en su homilía. Dicho esto, aquí hay algunas ideas para considerar:

- **Mientras continuamos el camino de este Año Jubilar como Peregrinos de Esperanza, el Día Mundial del Matrimonio nos recuerda que los matrimonios son verdaderos peregrinos de esperanza en su vida en común.**
  - El Papa Francisco ya tenía esto en mente cuando anunció el Año Jubilar. Él dijo: “Mirar el futuro con esperanza también equivale a tener una visión de la vida llena de entusiasmo para compartir con los demás... La apertura a la vida con una maternidad y paternidad responsables es el proyecto que el Creador ha inscrito en el corazón y en el cuerpo de los hombres y las mujeres, una misión que el Señor confía a los esposos y a su amor”. (Spes non confundit, [9](#))
  - Es esa esperanza divina la que permite decir: “¡Sí acepto!” en los votos matrimoniales y a la posibilidad de tener hijos juntos. Es paralela a la decisión de Isaías cuando dijo: “Aquí estoy; ¡envíame!” (Isaías 6,8)
  - [Nota: Si usted es un diácono casado, podría considerar dar un testimonio personal sobre cómo la virtud de la esperanza ha madurado en usted y en su cónyuge a lo largo de su vida matrimonial.]





- **Las lecturas de hoy nos recuerdan que el matrimonio es verdaderamente un llamado de Dios – una Vocación arraigada en la esperanza y la humildad.**
  - Aunque a veces nos sentimos indignos del amor de nuestro cónyuge, como Isaías y Simón Pedro se sintieron indignos de que Dios les llamara, la virtud cristiana de la esperanza nos da valor para continuar juntos el camino día a día.
  - Nuestra propia indignidad no es, en última instancia, un obstáculo para comprometernos a amar de por vida porque el deseo de amar y ser amados ha sido implantado en nuestros corazones por Dios. Es un anhelo profundo que nos prepara para abrazar la plenitud del amor puro y perfecto de Dios eternamente.
  - Esta Vocación implica la ofrenda de todo nuestro ser de forma permanente y sin reservas, un don de inmenso valor que se ve maravillosamente correspondido por un don recíproco. En este sentido, es diferente de otras vocaciones de la vida–vea el [volante del boletín](#).
- **En la segunda lectura, las palabras de San Pablo animan a los matrimonios a perseverar en su amor mutuo confiando en la gracia de Dios.**
  - San Pablo afirma: “Por la gracia de Dios, soy lo que soy, y su gracia no ha sido estéril en mí”. (1 Corintios 15,9)
  - Hablaba de su vocación de Apóstol, pero lo mismo se aplica a los matrimonios en su vocación, su llamado de Dios a amarse de por vida.
  - El mundo ve el matrimonio como una elección atrevida que limita la libertad humana, pero las parejas que se casan en la fe y la esperanza cristianas comprenden que su amor será bendecido por la gracia de Dios para sobrevenir cualquier obstáculo que se presente. Es la libertad de dar lo mejor de sí mismos, ¡a veces a pesar de sí mismos!





- **Son innumerables los católicos que hoy en día empiecen su vida en pareja sin el beneficio de la gracia sacramental de Dios.**
  - A lo largo de la historia humana, el matrimonio ha existido como un estado de vida preciado y hermoso porque se basa en y protege los anhelos más profundos de nuestro corazón: amar, ser amado y cuidar de nuestros hijos.
  - A través de sus enseñanzas, ejemplo y sacrificio redentor, Jesús elevó el matrimonio a un sacramento, ofreciendo a las parejas casadas la gracia sobrenatural para fortalecer su alianza de amor y su vida en común.
  - Todos necesitamos la gracia de Dios para perfeccionar nuestro amor humano. Es un proceso que dura toda la vida, siguiendo el ejemplo del amor esponsal de Jesús por nosotros. Lo dio todo por nosotros, derramando su vida –cuerpo y alma– que recibimos en el banquete nupcial de la Eucaristía. Los esposos crecen en santidad cuando hacen lo mismo el uno por el otro y por sus hijos, día a día, en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad.
  - Por eso, la Iglesia proclama con firmeza que el matrimonio cristiano es santo, un don de Dios para ayudarnos a ser la mejor versión de nosotros mismos, a imagen de Cristo.
  - ¡Nunca es mal momento para buscar una relación más estrecha con nuestro Señor! Para los que están casados por civil, lo llamamos convalidación – un proceso para fortalecer una relación matrimonial comprometida, que ya está matizada de bondad y belleza en términos humanos (ver *Amoris Laetitia*, 292-295), con la añadidura de la gracia sacramental divina de Dios.
  - Si conoce a alguien que vive en una relación comprometida sin el beneficio de la gracia sacramental de Cristo, dígame en este Día Mundial del Matrimonio: “El matrimonio es hermoso, pero a veces puede ser desafiante. ¿Por qué no querrían que la gracia de Dios en un matrimonio sacramental les ayudara a superar los momentos difíciles? Háganlo por ustedes mismos. Háganlo por sus hijos. Háganlo por Dios y por el bien de la sociedad”. En verdad, la peregrinación llena de esperanza del matrimonio es un viaje... ¡y Dios tiene el mapa!



- La **Iniciativa Matrimonial Que Brille el Amor**

- La Iglesia católica en California está viviendo la iniciativa *Que Brille el Amor* a lo largo de un año, para profundizar en nuestro aprecio por el don del matrimonio.
- Destaque las actividades que la parroquia organizará en los próximos meses. **Haga hincapié en que todos están invitados a explorar los recursos mensuales del sitio web**, especialmente los destinados a enriquecer el matrimonio o a compartir la fe en el hogar.

**Nota para los predicadores:** Esta Guía Homilética tiene como propósito ayudarlo a animar a sus feligreses a invertir en su relación matrimonial, compartir la fe con sus hijos, y abrir sus corazones para reconocer las formas en que el Señor les está impulsando a dejar brillar su amor en el mundo, especialmente a través del testimonio de un matrimonio sacramental que hace brillar la alianza del amor que Dios tiene con su pueblo. La Hoja informativa sobre el matrimonio 2024 proporciona algunos detalles importantes para su reflexión, pero no es necesario incluirlos en su homilía. Aunque las tendencias sociales con respecto al matrimonio en California no son muy buenas en este momento, es importante ser positivo, práctico y personal.

Esta Guía es un recurso entre muchos otros diseñados para los ministerios de su parroquia o para el uso doméstico de sus feligreses. Tome el tiempo para familiarizarse con los recursos para febrero (volante o anuncio para los boletines, tarjeta de oración, bendiciones, intercesiones, videos, etc.) en el sitio web de Que Brille el Amor: [www.radiatelove.info](http://www.radiatelove.info). En particular, asegúrese de utilizar las Intercesiones y Bendiciones después de la Comunión en todas las Misas del fin de semana.

